



1^{er} Domingo de Adviento

3 de diciembre de 2023

Introducción

Este primer domingo de Adviento viene precedido por la fiesta de Cristo Rey, celebrada el domingo 26 de noviembre. Esta fiesta nos presenta a un Jesús con un corazón donde entran todos los excluidos. El Corazón de Jesús es el mayor símbolo de la Esperanza y de la Paz.

Él nos invita a unirnos a su corazón para que el nuestro también se llene de estas dos cualidades de vida. Hagamos un momento de silencio y dejémonos empapar por la paz y la esperanza que manan del Corazón de Jesús.

Lecturas

Leamos personalmente y con atención las tres lecturas que la Iglesia nos ofrece en este día:

Is 63,16b-17b; 64,2b-7

1^a Cor 1,3-9

Mc 13,33-37

Si las apretamos en nuestro corazón, nos quedarán tres frases, entre otras, para rumiar:

- ❖ “Señor, Tú eres nuestro Padre. Nosotros somos barro; Tú eres nuestro alfarero. Nosotros/as todos/as somos obra de tus manos” (Is 64,7).
- ❖ “Jesucristo los mantendrá firmes hasta el fin, para que estén sin tacha el día en que venga Jesucristo nuestro Señor. Dios es fiel, el que los ha llamado a esta comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor” (1Cor 1, 8-9).
- ❖ “Estén preparados y vigilantes porque no saben cuando llegará este momento... Estén despiertos” (Mc 13, 33.37).

Comentario al Salmo

El Salmo que la liturgia nos ofrece en este primer domingo -80 (79)- se encaja perfectamente en el contexto que vive la tierra de Jesús en nuestros días. Es una oración colectiva de súplica que se inserta en un tiempo de conflicto por la invasión de una potencia extranjera, probablemente Asiria, que destruyó el Reino del Norte, Israel, en 722 a.C.

Se reza invocando a Dios como Pastor que salva a un pueblo alimentado por las lágrimas, por el llanto. Se pide que Dios venga a visitar a su viña y que replante las ramas que restaron de la matanza. Que esta súplica tan antigua y tan nueva, nos ayude a orar en el día de hoy.

Compartir

Compartir lo que nos dicen personalmente esas frases, u otras que hemos destacado.

Agradecer al Señor sus luces y formular el compromiso que nos haya venido al corazón para vivir la paz, la esperanza y la sinodalidad durante esta primera semana.

Terminar rezando juntas el Salmo del día: 80 (79).